

LA SOCIEDAD DE SOCORRO

Somos

hijas espirituales de Dios amadas por Él, y nuestra vida tiene significado, propósito y dirección. Como hermandad mundial, estamos unidas en nuestra devoción a Jesucristo, que es nuestro Salvador y nuestro Ejemplo. Como mujeres de fe, de virtud, de visión y de caridad que somos:



Incrementamos nuestro testimonio de Jesucristo por medio de la oración y del estudio de las Escrituras.



Procuramos adquirir fortaleza espiritual al seguir los susurros del Espíritu Santo.



Estamos consagradas al fortalecimiento del matrimonio, de la familia y del hogar.



Consideramos que es noble ser madre y que es un gozo ser mujer.



Nos deleitamos en prestar servicio y en hacer obras buenas.



Amamos la vida y el aprendizaje.



Defendemos la verdad y la rectitud.



Apoyamos el sacerdocio como la autoridad de Dios sobre la tierra.



Nos regocijamos en las bendiciones del templo, comprendemos nuestro destino divino y nos esforzamos por alcanzar la exaltación.

LA SOCIEDAD DE SOCORRO

Somos

hijas espirituales de Dios amadas por Él, y nuestra vida tiene significado, propósito y dirección. Como hermandad mundial, estamos unidas en nuestra devoción a Jesucristo, que es nuestro Salvador y nuestro Ejemplo. Como mujeres de fe, de virtud, de visión y de caridad que somos:



Incrementamos nuestro testimonio de Jesucristo por medio de la oración y del estudio de las Escrituras.



Procuramos adquirir fortaleza espiritual al seguir los susurros del Espíritu Santo.



Estamos consagradas al fortalecimiento del matrimonio, de la familia y del hogar.



Consideramos que es noble ser madre y que es un gozo ser mujer.



Nos deleitamos en prestar servicio y en hacer obras buenas.



Amamos la vida y el aprendizaje.



Defendemos la verdad y la rectitud.



Apoyamos el sacerdocio como la autoridad de Dios sobre la tierra.



Nos regocijamos en las bendiciones del templo, comprendemos nuestro destino divino y nos esforzamos por alcanzar la exaltación.

LA SOCIEDAD DE SOCORRO

Somos

hijas espirituales de Dios amadas por Él, y nuestra vida tiene significado, propósito y dirección. Como hermandad mundial, estamos unidas en nuestra devoción a Jesucristo, que es nuestro Salvador y nuestro Ejemplo. Como mujeres de fe, de virtud, de visión y de caridad que somos:



Incrementamos nuestro testimonio de Jesucristo por medio de la oración y del estudio de las Escrituras.



Procuramos adquirir fortaleza espiritual al seguir los susurros del Espíritu Santo.



Estamos consagradas al fortalecimiento del matrimonio, de la familia y del hogar.



Consideramos que es noble ser madre y que es un gozo ser mujer.



Nos deleitamos en prestar servicio y en hacer obras buenas.



Amamos la vida y el aprendizaje.



Defendemos la verdad y la rectitud.



Apoyamos el sacerdocio como la autoridad de Dios sobre la tierra.



Nos regocijamos en las bendiciones del templo, comprendemos nuestro destino divino y nos esforzamos por alcanzar la exaltación.

LA SOCIEDAD DE SOCORRO

Somos

hijas espirituales de Dios amadas por Él, y nuestra vida tiene significado, propósito y dirección. Como hermandad mundial, estamos unidas en nuestra devoción a Jesucristo, que es nuestro Salvador y nuestro Ejemplo. Como mujeres de fe, de virtud, de visión y de caridad que somos:



Incrementamos nuestro testimonio de Jesucristo por medio de la oración y del estudio de las Escrituras.



Procuramos adquirir fortaleza espiritual al seguir los susurros del Espíritu Santo.



Estamos consagradas al fortalecimiento del matrimonio, de la familia y del hogar.



Consideramos que es noble ser madre y que es un gozo ser mujer.



Nos deleitamos en prestar servicio y en hacer obras buenas.



Amamos la vida y el aprendizaje.



Defendemos la verdad y la rectitud.



Apoyamos el sacerdocio como la autoridad de Dios sobre la tierra.



Nos regocijamos en las bendiciones del templo, comprendemos nuestro destino divino y nos esforzamos por alcanzar la exaltación.

LA SOCIEDAD DE SOCORRO

Somos

hijas espirituales de Dios amadas por Él, y nuestra vida tiene significado, propósito y dirección. Como hermandad mundial, estamos unidas en nuestra devoción a Jesucristo, que es nuestro Salvador y nuestro Ejemplo. Como mujeres de fe, de virtud, de visión y de caridad que somos:



Incrementamos nuestro testimonio de Jesucristo por medio de la oración y del estudio de las Escrituras.



Procuramos adquirir fortaleza espiritual al seguir los susurros del Espíritu Santo.



Estamos consagradas al fortalecimiento del matrimonio, de la familia y del hogar.



Consideramos que es noble ser madre y que es un gozo ser mujer.



Nos deleitamos en prestar servicio y en hacer obras buenas.



Amamos la vida y el aprendizaje.



Defendemos la verdad y la rectitud.



Apoyamos el sacerdocio como la autoridad de Dios sobre la tierra.



Nos regocijamos en las bendiciones del templo, comprendemos nuestro destino divino y nos esforzamos por alcanzar la exaltación.